

1 foja 152

2 luego se siguieron los de Nauhteuctli que son Iztapalapa, Culhuacan, Huitzilo
3 pochcas, y Mexicatzinco: luego entraron los Chalcas y los montañeses, y los del
4 Marquesado: luego los de Matalzinco: Finalmente, viendo los enemigos
5 que a más de andar moría mucha cantidad de ellos, dieron voces diciendo: se
6 ñores, Mexicanos cesen ya vuestras fuerzas, sosieguen vuestras armas, des
7 cansad, ya venimos a lo que vosotros quisieredes. Respondieron los Mexicanos
8 no es menester traidores, que todos habéis de morir y perecer, que uno ni nin
9 guno ha de quedar con vida. Con esto tomaron a ellos tan reciamente, que de
10 aquella vegada murieron muchos de ellos. Tornaron luego a dar voces los ven
11 cidos, diciendo: señores Mexicanos cesen ya las muertes, doleos de las
12 criaturas de cuna, y las que comienzan a andar y gatear, y de las pobres
13 viejas, y viejos, vénganos a todo lo que vosotros quisieredes, y cese ya la mar
14 revuelta del Tecatl del hervor vuestro. Dijeron los Mexicanos sea enhorabuena
15 ¿Cuántos pueblos sois los que son aquí? Dijeron los enemigos: dos somos no más.
16 Dijieronles los Mexicanos, lo que habéis de dar de tributo es el cedro de la
17 tierra, y de grueso ha de tener una gran braza, o braza y media para que sir
18 van de canoas, de esa madera, y han de ser setenta camas: y otras tres ca
19 mas reales y muy grandes. Respondieron que eran muy contentos de ello.
20 más, se les pidieron de tributo, vigas, morillos, y tablas para puertas y venta
21 nas, y los que han de llevar de tributo de cada un pueblo, que son Xipilco, y
22 Cahuacan, Zilla, Mazahuacan y Xocotitlán, y estos cinco pueblos, no en
23 trando vosotros con ellos han de dar de tributo cada un pueblo a cuatrocien
24 tas cargas de maíz: doscientas cargas de frijol, y cuatrocientas coas para
25 labrar. Onzas del monte, ciervos vivos, liebres, conejos, y pellejos de lobo.
26 Con esto quedaron contentos los unos y los otros. Dijeron los Mexicanos